

CASTRO & SAHILICES
SALVAJE SUR
&
CeDIE

(CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN EDUCATIVA
«ALICIA PIFARRÉ»)

presentan
un cuento de

MATÍAS CASTRO SAHILICES
alias
GIL PENDER

que lleva el título de
HERENCIA

y que fue editado
especialmente en este
bello formato fanzineroso.

- 2022 -



HERENCIA

de GIL PENDER



- PRIMERA PARTE -

LOS VARGAS ERAN gente de cuidado y si bien rara vez salían del pueblo, sus historias se escuchaban hasta en los garitos de Pergamino. Los dos primos, siendo todavía unos niños, habían llegado al país en 1880 provenientes de un pequeño pueblo de León, y se habían asentado cerca de la Estación Alcorta para trabajar el campo.

Años después, la fama de bravos los perseguía donde fueran. Se la habían ganado en un boliche, camino a San Nicolás, cuando un tal Eliseo Lencina se acercó a Juan Vargas y le propuso un visteo. Vargas aceptó el desafío sin ganas, casi por obligación. No habían pasado ni dos minutos de juego y Lencina ya tenía la cara tiznada en ambos costados. El resultado no había gustado a los locales, quienes enseguida cercaron a los dos primos. Espalda contra espalda, los Vargas se habían enfrentado a cinco. Dicen que cuando cayó la policía, Lencina y otros dos hombres yacían lastimados en la cancha, mientras el resto se defendía como podía. Los Vargas, en cambio, apenas habían sudado. Desde aquel momento, para diferenciarlos, la gente comenzó a decirle “el mayor” a Fernán, y “el menor” a Juan.

Parece que los negocios prosperaron, porque para 1905 los Vargas se habían establecido en el pueblo de Godoy y ya eran propietarios de un pequeño tambo. Fue alrededor de ese año cuando pasó lo que pasó y la relación entre los primos se desgració.

Sé por mi madre que la noche de la pelea, Fernán no quiso ir al baile que se hacía en lo de Barrientos, así que Juan fue solo. La fiesta rindió sus frutos y el menor de los Vargas se agenció una pelirroja que hablaba medio cruzado. Se la llevó tempranito, cuando el baile recién empezaba. Al llegar a la casa, vio otro caballo en el palenque así que le hizo señas a la mujer para que lo esperase mientras él entraba solo. Primero, hubo silencio. Después, gritos y, finalmente, un disparo. No pasó mucho hasta que Juan volvió hecho una furia y, tomando a la mujer fuertemente por el brazo, le hizo prometer que jamás diría una sola palabra de lo que estaba a punto de ver. Entonces le entregó un farol encendido y le ordenó que iluminara la escena. Al rato salieron los Vargas arrastrando el cuerpo de un hombre desnudo y la luz dejó entrever que Fernán iba a medio vestir. La mujer iluminó el camino que llevaba hasta un lapacho que estaba un poco más allá de los corrales. Después, el menor de los Vargas la acompañó de vuelta a lo de Barrientos, cosa de que nadie sospechara nada.



CO-EDICIÓN de SALVAJE SUR y CeDIE - 2022

Idea, diseño y maqueta: Matías Castro Sahilices
Ejecución y corrección: Iván Ramiro Nicola y Tomás Watkins
Ilustraciones: Javier Mattano

Esta es una edición especial de *Salvaje Sur* y del *CeDIE* en formato fanzine.

Herencia de Matías Castro Sahilices fue publicado originalmente como fanzine de *Salvaje Sur* en mayo de 2022.

Salvaje Sur es una revista para lectores particularmente exigentes que buscan una experiencia ligada a la nostalgia. Por ello, se cuida con esmero cada edición de la publicación con la clara intención de imitar aquellas revistas pulp que llenaron los anaqueles de tantas generaciones. *Salvaje Sur* es propiedad de Matías Castro Sahilices.

CeDIE es el Centro de Documentación e Información Educativa «Alicia Pifarré», dependiente del Consejo Provincial de Educación del Neuquén. Asimismo, cuenta con una editorial llamada Centro Editor y, gracias a ella, acerca a las escuelas materiales de lectura como el que los estimados lectores tienen ahora en sus manos.

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

CASTRO & SAHILICES
EDICIONES NO CONVENCIONALES

Fanzine SALVAJE SUR & CeDIE

El mayor de los dos primos, Fernán, sacó la peor parte en la repartija. Terminó en un rancho cerca del Pavón, con algunas vacas, y no se lo volvió a ver por el pueblo. Aunque no se le conocía querida y eso alimentaba algunos chismes, la gente se cuidaba de repetirlos.

El otro Vargas se quedó con la casa grande y el tambo. Al poco tiempo se casó con la pelirroja que había conocido aquella noche, Mary Cuning, de nacionalidad inglesa e hija de un administrador del ferrocarril. No fueron infelices los primeros años, pero un día Juan Vargas decidió irse, dejando a la mujer a cargo de la casa, del tambo y de un crío con el mismo nombre del padre. No hacía falta que nadie le explicara a la inglesa que su marido la culpaba por lo que él había descubierto aquella noche.



- SEGUNDA PARTE -

PASARON VARIOS AÑOS hasta que llegaron noticias que hablaban de Juan Vargas: lo habían matado de una cuchillada en un almacén de Arroyo Seco. Al parecer, había intentado defender el honor de su apellido. A pesar de todo, la mujer de Juan hizo los arreglos para que el velorio fuera en la casa del tambo. La inglesa recibió el cuerpo, lo lavó y, después de vestirlo, lo acostó sobre un tablón, en el comedor. Juan Vargas no tenía amigos, así que durante el día, el finado sólo fue visitado por las moscas.

Pero al final de la noche apareció Fernán. Estaba borracho y sostenía un cuchillo.

—Vengo a recuperar lo que es mío. Decime dónde está el pibe, así terminamos con el asunto —dijo el mayor de los Vargas.

Justito yo volvía de cazar vizcachas, con la escopeta cargada porque no había tenido suerte. Al acercarme a la entrada de la casa, me bastó con escuchar una voz de hombre. El primer disparo le dio en el lomo y lo arrojó sobre el cadáver del otro; el segundo le abrió un hueco en el cráneo.

Entonces, Mary Cuning se acercó a los dos cuerpos y, sin mirarme, habló con acento inglés:

—Hijo, acaba de ganarse un apellido y la obligación de defenderlo; ahora vaya y busque la pala.

Los enterré juntos, bajo el mismo lapacho. No hay cruz ni seña que los identifique.

Aunque nunca quise nada de todo aquello, además de las propiedades, heredé la fama. Por eso, cuando mi madre murió a causa de la gripe unos años más tarde, vendí todo y decidí abrir un boliche en Rosario, frente a la estación de Sunchales, donde nadie había oído hablar de un tal Juan Cuning, el último de los Vargas.



¡ATENCIÓN, EXPLORADORES DE LECTURAS!
 POEMAS - NOVELAS - CUENTOS - ENSAYOS - MICRORRELATOS
 BIBLIOTECA EL ÁRBOL DE LILAS - A METROS DE LAS BARDAS

¡NO ACEPTE IMITACIONES!
¡SALVAJE SUR ES ÚNICA!
 PIDA SU SALVAJE SUR EN EL ALMACÉN MÁS CERCANO

¡BUSCADORES DE ORO!
 BATEAS - PICOS - PALAS - MARTILLOS - PÓLVORA
 MECHAS - CUCHARAS - RIFLES - MOLINILLOS
 JARROS - MONTURAS - CUCHILLOS - VELAS
¡RIQUEZA GARANTIZADA!
 Almacén "La Carolina", Naciente del Río Limay

PUBLICITE AQUÍ
Y VUÉLVASE RICO
 VENDEMOS ESPACIOS PARA TODO TIPO DE SERVICIOS, PRODUCTOS Y ARTEFACTOS. CONTACTE A LOS EDITORES DE SALVAJE SUR.
CASTRO & SAHILICES

CEDIE
 ACOMPAÑANDO LA EDUCACIÓN DESDE 1967
 CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN EDUCATIVA "ALICIA PIFARRÉ"

MANUAL DE JARDIN Y GRANJA
 El mismo da cuenta de muchas semillas y plantas exóticas. La variedad de ilustraciones de conocidos dibujantes y artistas del lápiz lo destacan por encima del resto.
 120 PÁGINAS ILUSTRADAS
CASTRO & SAHILICES
 (EXCLUSIVO DE CONVENCIONALES)
Solicite su ejemplar a los editores